

Esteban Fernández

## El lugar de Alexander Luria en la historia de la dialéctica

---

**Resumen:** *En el texto se hace una ubicación de Alexander Luria en la historia de la dialéctica y en la historia de la ciencia soviética. Se repasan sus logros y el matiz ético político de algunas de sus posturas. Se establece una crítica a la interpretación que Malabou ha vertido de Luria y finalmente se extrae una conclusión sintética sobre el lugar privilegiado de Luria en la historia dialéctica.*

**Palabras clave:** *Luria. URSS. Historia de la ciencia. Neurociencia. Malabou. Dialéctica.*

**Abstract:** *In the present paper I place Luria in the history of dialectics and in the history of the Soviet science. I examine his achievements and the political nuances of the positions he exposes in his investigations. I establish a critique of the interpretation of Catherine Malabou on Luria and finally conclude that Luria has a privileged position in the history of dialectics.*

**Keywords:** *Luria. URSS. History of science. Neuroscience. Malabou. Dialectic.*

*A la memoria de Boris Hessen y Alexander Luria*

### 1. La historia de la ciencia soviética y la historia de la URSS

Es necesario algún primer acercamiento que permita hacer una idea amplia, construir un

cuadro grande, de la manera en que la ciencia se desarrolló en la URSS. La URSS muchas veces parece para nosotros -hablantes de castellano- como un inmenso bloque burocráticamente compacto, y muchos elementos de esa imagen previa ideológica son verdaderos. Pero respecto del desarrollo de la ciencia, la URSS parece tener particularidades tales que, al extremo, lo mejor sería comprenderlas a través de los anteojos de Paul Feyerabend y su anarquismo epistémico.

De los autores clásicos que podríamos tomar en historia y filosofía de la ciencia (Popper, Kuhn, Lakatos, Feyerabend o incluso Piaget) la de Feyerabend es la teoría que mejor ayudaría a comprender el desarrollo de la ciencia en la URSS, debido a que las combinaciones entre las líneas libres de investigación, la intromisión burocrática arbitraria del estado soviético, el marxismo como filosofía, la *realpolitik* de los gobernantes soviéticos y la herencia simbólica de la revolución en las masas soviéticas, constituyen para los efectos que nos interesan una red tan densa de relaciones que el ‘anarquismo epistemológico’ pareciera encontrar un objeto de estudio prefabricado en la historia de la ciencia soviética.

Vale entonces lo siguiente:

Más bien debería esperarse que los cambios catastróficos del contorno físico, las guerras, el colapso de los sistemas de moralidad imperante, o las revoluciones políticas, habrán de transformar también los modelos de reacción del adulto, incluidos importantes modelos de argumentación.

Esta transformación puede ser también un proceso completamente natural, y la única función de la argumentación racional quizás radique en aumentar la tensión mental que precede y causa la explosión de la conducta. (Feyerabend, 1975, p. 9)

En medio de esas enormes tensiones sociales, la ciencia soviética se desarrolló de diversas maneras y también se impidió su desarrollo por diversas maneras. Sin embargo, parece haber un hecho difícilmente controvertible de la propia historia de la sociedad soviética, hecho que nos interesa sobre manera pues parte en dos la historia de la Revolución rusa y con ella también la historia de la ciencia que nos interesa trazar. Nos interesa trazar una transformación argumentativa que da un primer impulso al desarrollo de las ciencias soviéticas y una segunda transformación que más bien tiende a la esclerotización burocrática y posterior decaimiento de las diversas ciencias soviéticas. Y nos interesa examinar a Alexander Luria en esa transformación.

### 1.1 El estado soviético

Marcel Van Der Linden ha realizado un comentario de Trotsky respecto de la caracterización específica, de la definición del estado soviético que nos parece relevante. Dice Van Der Linden que “So long as no violent counterrevolution has occurred, it remained necessary to characterize the Soviet Union as a worker’s state” (2009, p. 63).

Si los grandes hechos políticos, como una revolución, son motivos de transformaciones en las estructuras argumentativas de adultos, es natural que este cambio se aprecie también en las ciencias de la sociedad que sufre esos cambios. Y lo mismo debe ser válido para las contrarrevoluciones.

Tanto una revolución como una contrarrevolución marcaron la primera historia del estado soviético. La revolución del 17 y la contrarrevolución de la invasión nazi en el 41. En este sentido, la caracterización de la URSS como un estado obrero parece ser la única con validez científica (ver nuevamente Van Der Linden).

Pero es nuestra conclusión que la especificidad del estado obrero cambia después de la invasión nazi, pasando de ser un estado obrero burocrático a ser un estado obrero ‘en retirada’, a la defensiva y en trance lento de muerte y transformación capitalista.

El burócrata Molotov describió bien cuál era el sentimiento de las masas soviéticas respecto de la invasión.

The Soviet people will never forgive the atrocities, rape, destruction and mockery which the bestial bands of German invaders have committed and are committing against the peaceful population of our country. They will never forget, nor will they ever forgive, these crimes. (1942, p. 16)

No en el sentido vengativo del tono de Molotov, pero sí hay numerosos testimonios (Schogel, 2015 y Aleksíevich, 2016) del grado de trauma que significó en la sociedad soviética la invasión militar nazi.

La instalación de la teoría del socialismo en un solo país, el retraimiento de la sociedad soviética por casi una década después del fin de la segunda guerra, la disolución de la tercera internacional, son todas manifestaciones del profundo cambio político que se operó en la sociedad soviética después de la Segunda Guerra.

No de manera mecánica, pero sí como atractores históricos de un modelo dinámico, los hechos políticos del 17 y del 41 marcan de manera esencial la estructura argumentativa en la sociedad soviética, implicando un antes y un después en el desarrollo de la ciencia soviética.

Insistimos en la importancia de los atractores y sistemas dinámicos para explicar el desarrollo de la ciencia soviética debido a que con estos modelos podemos explicar, por ejemplo, como el asesinato por motivos políticos de Boris Hessen (de quien hablaremos adelante) se da en 1937 y es un asesinato que tanto marca un giro en la ciencia soviética (que por años renegará de la física cuántica y de la relatividad) como es un paso hacia la completa descomposición antidemocrática y contrarrevolucionaria de la sociedad soviética, que empieza en el 41.

## 1.2 Las censuras, luchas políticas y desarrollo científico

El desarrollo de fuerzas productivas de la URSS hacia mediados de los treinta es envidiable, al punto que Moscú, que es una ciudad que naturalmente no tiene contacto con masas de agua, logró a través de canales tener contacto marítimo con 5 mares (Schlogel, 2015). Trotsky idénticamente señala que

The vast scope of industrialization in the Soviet Union, as against a background of stagnation and decline in almost the whole capitalist world, appears unanswerably in the following gross indices. Industrial production in Germany, thanks solely to feverish war preparations, is now returning to the level of 1929. Production in Great Britain, holding to the apron strings of protectionism, has raised itself three or four per cent during these six years. Industrial production in the United States has declined approximately 25 per cent; in France, more than 30 per cent. First place among capitalist countries is occupied by Japan, who is furiously arming herself and robbing her neighbors. Her production has risen almost 40 per cent! But even this exceptional index fades before the dynamic of development in the Soviet Union. Her industrial production has increased during this same period approximately 3 1/2 times, or 250 per cent. (1983, p.7)

Este enorme desarrollo industrial, se daba condicionado sin embargo por la contradicción entre las formas políticas burguesas occidentales y europeas, las formas democráticas obreras y las formas burocráticas y despóticas asiáticas, éstas últimas descritas ya incluso por Marx en sus diversos textos sobre las sociedades asiáticas (Marx y Engels, 1972).

Esta acumulación industrial originaria de la sociedad soviética se daba bajo lo que en el capítulo *El capital* (1986 y 2010; capítulo 11 y capítulo 13 respectivamente según la edición) se define como cooperación, esto es, el trabajo físico de humanos que cuando son multitud rellenan los diversos poros del proceso del trabajo.

La manera en que se decidía quién iba a ser parte de esa multitud, era con unos ciertos *modales asiáticos*, es decir, mediatizada por la represión política ejercida directamente desde los gobernantes del estado soviético. En la segunda mitad de los treinta Stalin se está haciendo por completo con todo el poder del partido bolchevique, después de que ha aniquilado físicamente a todas las facciones opositoras después de una década de batalla. Según Schlogel (2015) esa batalla política termina significando el asesinato de 2 600 000 muertos aproximadamente.

Entonces, el desarrollo económico en la medida en que requería el esfuerzo físico mancomunado de cientos de miles se daba paso a paso vinculado a la consolidación de la brutalidad stalinista y la destrucción de las formas democráticas heredadas de la revolución del 17. Es en este contexto político-económico que empieza la intervención directa del partido comunista de la URSS y del estado soviético en los diversos programas de investigación científica.

## 1.3 Las influencias políticas en la ciencia soviética

De la revolución del 17 se nota un impacto positivo en la proliferación de investigación científica libre y original; de la contrarrevolución del 41 se nota un impacto en la proliferación de la censura y la arbitrariedad administrativa en los proyectos de investigación científica. Ambos hechos se dan sin embargo de manera tal que los avances científicos no necesariamente se detienen.

Así por ejemplo señala Loren Graham que

La influencia de la política en la historia de la ciencia no es un hecho sorprendente ni excepcional; por el contrario es parte integrante de ella. Unos científicos soviéticos han tomado el marxismo muy en serio; otros, no tanto; algunos, finalmente, lo han desconocido por completo. Existe incluso una categoría de filósofos y científicos soviéticos que toman tan en serio su materialismo que se niegan a aceptar las declaraciones oficiales del partido comunista al respecto, afanándose por desarrollar

sus propias interpretaciones materialistas dialécticas de la naturaleza, recurriendo para ello a artículos muy técnicos como pantalla contra la censura. (1976, p. 8)

El mismo Luria (2010) nos da en su autobiografía un ejemplo del espíritu cultural emanado de la revolución del 17:

The Revolution freed us, especially the younger generation, to discuss new ideas, new philosophies and social systems. Neither I nor any of my friends were familiar with Marxism or scientific socialist theory. Our discussions had not gotten beyond the utopian socialist schemes that were in the air in those days. I had no idea of the real causes of the Revolution. But my friends and I immediately threw our whole beings into the new movement because we recognized the opportunities that it offered. My enthusiasm came more from a strong emotional, romantic feeling toward the events of the time than from any deep intellectual appreciation of their social roots. (p. 19)

40 años después la situación ya había variado ampliamente. Loren Graham (2008) señala al respecto lo siguiente:

Among the disadvantages of the Soviet scientific system were the separation of research and teaching (a result of the division of functions in the three pyramids already described); the distortion of priorities, particularly toward the military; the low productivity of the research system (especially when one considers the enormous resources devoted to science), a flaw that was connected to the absence of genuine peer review; political restrictions (secrecy, repression of dissidents, prejudice against some ethnic groups, such as Jews, and suppression of certain fields, such as genetics from 1948 to 1965); the pervasiveness of corruption, and, finally, an emphasis on “reverse engineering” of Western innovations. (p. 4)

#### 1.4 La física como ejemplo de la transformación de la ciencia soviética

Boris Hessen saltó a la palestra mundial en el II Congreso Internacional de la Ciencia, realizado en Londres en 1931, donde la URSS participó incluso con algunos teóricos del mejor nivel del Partido Comunista, como el propio Bujarin. Hessen presentó un texto llamado *Las raíces socio-históricas de la mecánica de Newton*. Según autores como Graham (1985) y Freudenthal y McLaughlin (2009) uno de los textos más influyentes jamás presentados en una reunión de historiadores de la ciencia.

Insiste más Graham

The place of Hessen's paper in the accepted references of the discipline is further shown by the fact that the article on ‘externalism’ in the Dictionary of the History of Science, published in 1981, cites Hessen's paper as its first reference, illustrating that one of the major interpretative concepts of the history of science, externalism, is historically connected with Hessen.

En este sentido podríamos sin ningún problema hablar del texto de Boris Hessen y de Hessen mismo como ‘paradigmático’ en la historia de la ciencia como disciplina. Esto se debe al uso ortodoxo –mucho más claro, preciso, conciso y riguroso que sus oponentes stalinistas y capitalistas– de las herramientas conceptuales marxistas para dar una explicación socio-histórica del surgimiento de la física newtoniana, tanto de los problemas productivos, mecánicos e industriales propios del capitalismo en surgimiento, como dentro de una ideología general de la época de Newton, y así la física era producida por una dialéctica de ideas de la época, que incluía los fuertes sentimientos religiosos de Newton, su papel político, y las exigencias mecánicas del capitalismo del siglo VXII para impulsar su desarrollo.

Con razón Graham apunta:

Hessen was illustrating that Marxists should simultaneously recognize the value

of Newton's physics while seeing that it developed in mercantilist England and was used as a tool to support religion; therefore, they should similarly recognize the value of Einstein's and Bohr's physics while acknowledging that they arose in imperialist Europe and are often used to counter Marxism. (p. 716)

El procurar defender la cuántica y la relatividad era una posición difícil en los treinta en Rusia, pues empezaba la consolidación del poderío stalinista, que incluía una intromisión totalitaria en la vida cultural y científica de la sociedad soviética (Graham, 1976 y Josephson, 1991), y debido a que la 'acumulación originaria' soviética implicaba el desarrollo privilegiado de la mecánica clásica, la cuántica y la relativa eran arbitrariamente rechazada.

Pero no sólo eso. Hessen no era físico solamente. Hessen fue soldado del Ejército Rojo y miembro del Comité Militar Revolucionario. Y por lo tanto asociado al momento más álgido de la revolución y también a Trotsky, algo mortal para la época (Graham, p. 21). Hessen terminó asesinado en un campo de trabajo en 1937, víctima del Gran Terror stalinista de 1936.

Sin embargo, en 1954 la situación ya era diferente:

In 1954, at the previously secret Physics Engineering Institute in Obninsk (in the province of Kuluga, two hours south of Moscow), physicists brought on line a 5,000- kilowatt reactor, a forerunner of the Chernobyl reactor, that produced electricity for the civilian grid. Though small by modern standards of 1,000- megawatt reactors, and unfairly rejected as insignificant by the American scientific community because of its size, the Obninsk reactor enabled the USSR to claim that it was the first nation to use the atom for peaceful purposes for the benefit of humankind, while the United States pursued only military ends. (Josephson, 2010, p. 113)

De la oposición a la física nuclear a su utilización práctica, la política del estado soviético

había cambiado. Pero sin embargo, bajo la condición de represión así como bajo la condición de una relativa libertad de investigación propiciado por Khrushchev (Josephson, 2010), en ambos casos hubo desarrollo científicos específicos en diversas áreas.

Sin embargo, el tipo de programas científicos antes y después de la II Guerra son claramente diferentes. Antes de la guerra los programas científicos son revolucionarios casi excéntricos por la manera extrema en que se presentan las combinaciones de los elementos de cada investigación, mientras que después de la guerra son programas de ciencia normal, usando terminología kuhniana. Loren Graham refiriéndose a esto señala el origen revolucionario de las ciencias soviéticas y su posterior institucionalización (1976, p. 31).

Así como para el estado soviético la agresión nazi y consecuentemente la II Guerra fueron eventos que modifican la especificidad del estado obrero, así también esta modificación cambió la especificidad de los programas de investigación científica, normalizando el conjunto de las investigaciones. Es en este contexto que se ubica la carrera científica de Alexander Luria.

## 2. El lugar y contexto de Alexander Luria

El lugar de Luria en el pensamiento dialéctico y en la Revolución rusa está delineado por diversos problemas y fuentes, que van desde la historia de la dialéctica a la historia del stalinismo. A estos diversos campos nos referimos a continuación.

### 2.1 Vigotsky

En primera instancia, para muchos lectores en castellano, el nombre de Alexander Luria ha quedado bajo la sombra de Vigotsky, de quien Luria fue muy cercano y efectivamente un pupilo, pero que murió muy joven, relativamente alejado de los grandes debates políticos que atravesaban

la URSS y en una disciplina en la que estaba haciendo innovaciones revolucionarias, como en psicología del desarrollo.

Stephen Toulmin por otro lado caracteriza bien el vínculo entre ambos de la siguiente manera:

Mientras algunos de los colaboradores inmediatos de Vygotskiy aún trabajan en Rusia, ya están en sus 70 años. Su más distinguido colaborador, Alexánder Románovich Luria, cuyo extraordinario rango de intereses y habilidades le hacen muy posiblemente el más fino psicólogo del siglo XX, murió en agosto del año pasado. Si Luria es a Beethoven lo que Vygotskiy a Mozart –y Vygotskiy puede ser visto como el Mozart de la psicología, tal como Sadi Carnot lo es de la física- fue sólo porque tuvo la buena fortuna que necesitaba. El sobrevivió. El amplio rango de posibilidades intelectuales ejecutado por Luria, en sus vías menos teóricas, de la literatura en el escritorio a la neurofisiología mediante la lingüística y la innovación educativa, todo había sido inicialmente sugerido en discusiones con Vygotskiy y colaboradores durante los años alrededor de 1930. (1978, párrafo 8)

La unidad entre Vigotsky y Luria y su revolucionaria (kuhniamente) excentricidad se puede apreciar en su famosa introducción a *Más allá del principio de placer* de Freud, donde sostienen:

In front of our eyes, a new and original trend in psychoanalysis is beginning to form in Russia, which, with the help of the theory of the conditional reflexes, attempts to synthesize Freudian psychology and Marxism and to develop a system of 'reflexological Freudian psychology' in the spirit of dialectical materialism. Such a translation of Freud into Pavlov's language is an objective attempt to decode the dark 'depth psychology', and is a living proof of the great vitality of this theory and its inexhaustible research potential. (1994, pp. 10-11)

## 2.2 Pávlov

Desde el punto de vista político social, las instituciones de psicología soviética en su inicio eran marcadamente dominadas por el conductismo pavloviano, uno de los científicos que logró trazar de buenas maneras con el régimen bolchevique desde el inicio de la revolución, un logro excepcional al punto que demuestra el siguiente documento que citamos completo, de Lenin:

### Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo

Considerando los méritos científicos verdaderamente excepcionales del académico I. P. Pávlov, que tienen enorme importancia para los trabajadores de todo el mundo, el Consejo de Comisarios del Pueblo dispone:

1.-Formar de conformidad con los documentos presentados por el Soviet de Petrogrado, una comisión especial dotada de amplios poderes e integrada por el camarada M. Gorki, el camarada Krist, director de los centros de enseñanza superior de Petrogrado, y el camarada Kaplún, miembro del departamento gubernamental del Soviet de Petrogrado, la que en el plazo más breve, deberá crear las condiciones más favorables para asegurar el trabajo científico del académico Pávlov y de sus colaboradores.

2.-Encomendar a la Editorial del Estado que imprima, en el mejor taller de la República, en edición de lujo preparada por el académico Pávlov, un libro en el que se recojan los resultados de sus trabajos científicos en los últimos 20 años; el académico I. P. Pávlov conservará el derecho de propiedad de esta obra, tanto en Rusia como en el extranjero.

3.-Encomendar a la comisión de abastecimiento obrero que otorgue al académico Pávlov y a su esposa cuotas especiales de racionamiento con un contenido doble de calorías.

4.-Se encomienda al Soviet de Petrogrado que asegure al profesor Pávlov y a su esposa el usufructo vitalicio del departamento que ocupan y que instalen el laboratorio del académico con el máximo de comodidades.

***El Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo.***

*V. Ulyanov (Lenin)*

Moscú, el Kremlin, Enero 24, 1921

Es probablemente por esto que la psicología soviética gozaba de un relativo grado de independencia frente al Estado. Y por otro lado el texto da cuenta del lugar que ocupaba Pávlov en el ambiente científico-político de Luria, al punto que lo convierte en un referente prácticamente cotidiano.

Pero además de esta política revolucionaria, inciden en el desarrollo de la psicología soviética el hecho de que el marxismo y más extensamente la filosofía dialéctica no tenían una teoría psicológica específica y mucho menos una teoría de la neurología en el sentido estricto como veremos adelante.

### **2.3 Marx, Hegel y la Frenología**

Aunque Marx reconoce en *El capital* una y otra vez el rol del cerebro en la actividad humana, no ofrece una lectura completa de la ciencia neurológica de su época, sino que nos ofrece fragmentos, dentro de los cuales resulta destacable la siguiente. En carta del 4 de julio de 1864, Marx escribe a Engels:

[h]e leído: [...] Spurzheim, Anatomie des Hirn und Nervensystems; Schwann y Scheleiden sobre la mierda celular. Buena crítica de frenología en la Popular Physiology de Lord, pese a la religiosidad del tipo. Un fragmento recuerda la Fenomenología de Hegel: Su intento por separar las partes de la mente en un número de supuestas facultades originales, al punto que ningún metafísico

podría, por un instante, asumir; y separar el cerebro también en un número de órganos, que el anatomista en vano exigirá que se le muestren, para después unir esas supuestas facultades originales como modo de acción de otras supuestas facultades indemostradas. (1972, pp. 31-32)

Esta reflexión de Marx sobre Hegel y la frenología -antecedente directo de la neurociencia- es de lo más importante para contextualizar el universo teórico de Luria.

La frenología contó con científicos como Franz Joseph Gall y Johann Spurzheim. El objetivo de la investigación era determinar los rasgos de la personalidad a partir de las medidas y formas de los cráneos.

Hegel (2015) tiene toda una reflexión crítica sobre la frenología, misma que podríamos dividir en tres argumentos, que construimos a continuación.

El primer argumento, de crítica a la frenología, es así: Según la frenología, que un individuo sea ladrón o infiel, implica que tiene un abultamiento en x o y lugar del cráneo. De ahí se sigue que otro individuo, un ladrón b o un infiel b, va a tener el mismo abultamiento en x o y. De ahí se sigue que todas las personas que comparten alguna actividad van a tener algún tipo de abultamiento compartido, lo cual no explica nada específicamente, más que las zonas del cerebro tienen funciones, que era el inicio del razonamiento. Es decir, no se comprueba nada debido a que es evidente que todos realizamos funciones similares con cráneos de medidas similares (p. 441).

Esta es una crítica al localizacionismo, pues deja entrever la perspectiva de que no se puede asociar un lugar a una única función, sino que, como veremos, el cerebro realiza muchas funciones a la vez.

El segundo argumento crítico es así: La relación entre el mundo y la representación no es mecánica, por tanto, no cabe esperar una relación entre el cerebro y el cráneo del tipo tal que la actividad del cráneo o del cerebro sean una contigua a la otra, pues en tal caso cualquier abultamiento sería una explicación funcional, lo cual es imposible por el argumento de arriba. En definitiva, de aquí se concluye que “con el cráneo

no se asesina, no se roba, no se escriben novelas ni versos” (p. 434).

Por tanto, como no hay una relación causal entre cerebro y cráneo (p. 435) ambas deben tener formas (*Gestalt*) separadas y diferentes. Existe una armonía pre-establecida, fruto de la evolución humana, como “ser articulado en momentos” (p. 432), que permite pensar al cerebro como el órgano de la autoconciencia, es decir, como órgano del individuo consciente del mundo alrededor de sí. El cerebro es el término medio que ha de poseer tanto elementos de la naturaleza del espíritu como del cuerpo, lo cual quiere decir que el cerebro es el medio entre la riqueza cultural o simbólica acumulada más todas las representaciones naturales y un cuerpo que es capaz de vivir en ese medio. Esta mediación sin embargo termina ‘torciendo la vara’ a favor de las ventajas cognitivas de la cultura y en detrimento de la naturaleza.

El tercer argumento se apoya en que el espíritu se articula en un cuerpo para cumplir diversas funciones, siendo la función del cerebro es líquido o material fluido, de que permite que los “círculos que se dibujan en su superficie sin que se exprese ninguna diferencia en cuanto ente” (p. 432). Es decir, el cerebro no es una tabla rasa, sino más bien materia acuosa autocontenida, que es aferente y eferente sobre los nervios, que son los órganos de la conciencia hacia afuera. La referencia a los círculos podría venir de Acerca del Alma, ya que Aristóteles había dicho que

[...] el intelecto ha de ser necesariamente el círculo: el movimiento del intelecto es, en efecto, la intelección, así como el movimiento del círculo es la revolución; por tanto, si la intelección es revolución, el intelecto habrá de ser el círculo cuya revolución es la intelección. (407a, 20-23)

Entonces de conjunto, podríamos decir que se entiende el cerebro de la siguiente manera: el cerebro es el medio entre el cuerpo y el universo representable, tiene la capacidad de hacer muchas funciones sobre sí mismo y sobre los demás órganos, al punto que logra que esos demás órganos realicen varias funciones diferentes, como con la mano por ejemplo, que al ser el órgano del

trabajo, puede realizar muchas diferentes tipos de trabajo.

De hecho, a los tres argumentos anteriores hay que sumar como elemento enmarcador, la existencia de una antropología filosófica según la cual el agente se guía en torno a fines específicos, que para ser conseguidos no requieren sólo una destreza instintiva, sino que requiere una representación precisa, que el cerebro ordenando a la mano, logrará realizar utilizando las fuerzas de la naturaleza, sean estas las fuerzas físicas o las fuerzas naturales externas.

Además de esto, el medio simbólico-cultural-social afecta al cerebro actual, de manera que éste toma las representaciones conceptualizadas que son funcionales en el medio.

Entonces de Hegel tenemos cuando menos cinco características de un agente cognitivo: evolutivo, activo, cerebral, multifuncional, consciente y espiritual. No podemos dejar de señalar que es sorprendente esta noción de agente cognitivo, desarrollado desde el año 1807 por parte de Hegel y que vamos a reencontrar de manera casi idéntica en Luria.

## 2.4 El aporte de Luria

Luria era parte del núcleo de psicologías soviética dirigido en sus primeros años por Vigotsky. Pero se tiene asumido que Luria es quien hizo el primer tránsito entre psicología y neurología, es decir un enfoque que no pretendía atender los problemas neuronales como problemas médicos, sino como fenómenos cognitivos.

A través de los textos de Luria se encuentran varias ideas relativas a nuestra investigación que merecen atención. No siempre Luria hará referencias filosóficas que hagan explícito su vínculo con la historia que hemos reseñado hasta acá, pero la simetría de sus opiniones permite identificar la inspiración que el pensamiento dialéctico del siglo XIX significó para Luria.

Que a nosotros nos interese, veremos posiciones de Luria (1974) que vayan en el sentido de oponer a la simplicidad de la función localizada en un núcleo nervioso una multifuncionalidad cognitiva sistémica y jerarquizada verticalmente, que se instancia funcionalmente y no localmente,



y en la que además la mediación sociocultural es fundamental para el desarrollo operativo de la multifuncionalidad dinámica-sistémica.

Esta multifuncionalidad cognitiva estructura la unidad de la experiencia y por lo tanto se coloca como el *apriori* que hace posible la experiencia empírica, pero también veremos un agente también evolutivo, activo, indiscutiblemente cerebral, y consciente.

En primer lugar, Luria (1975) da cuenta de la actividad empírica:

Las sensaciones le permiten al hombre percibir las señales y reflejar las propiedades y atributos de las cosas del mundo exterior y de los estados del organismo. Ellas vinculan al hombre con el mundo exterior y son tanto la fuente esencial del conocimiento como condición principal del desarrollo psíquico de la persona. (p. 10)

Para Luria los órganos de los sentidos son productos evolutivos:

Un estudio cuidadoso de la evolución de los órganos de los sentidos muestra convincentemente cómo en el proceso de un largo desarrollo *histórico* fueron constituyéndose órganos receptivos especiales (los órganos de los sentidos o receptores) que iban especializándose en el reflejo de ciertos tipos 'y formas de movimiento de la materia (o «energía»), objetivamente existentes: los receptores cutáneos reflejando las influencias mecánicas; los auditivos, las vibraciones sonoras; los visuales, determinados diapasones de las oscilaciones electromagnéticas, etc. [la *itálica* es propia]. (p. 12)

Pero estos sentidos no son capaces de detectar ciertos tipos de movimientos. Luria sabe que hay procesos físicos cuya longitud de onda y número de oscilaciones hacen imposibles que sean percibidos por los sentidos que en principio deberían percibirlos.

Así hemos dicho que la abeja reacciona con mucha mayor actividad a los colores mezclados que a los puros; que el azor reacciona ante los olores pútridos, y permanece insensible ante los olores de las hierbas y

granos, mientras que el ánade manifiesta peculiaridades inversas en sus reacciones; que el gato destaca activamente el escarbo del ratón, y no reacciona ante los sonidos para él indiferentes del diapasón. *Este hecho indica el carácter activo y selectivo de las sensaciones.* (1975, p. 16)

¿Cuál es el objetivo específico de esta actividad selectiva? Pues sintetizar de los fragmentos perceptivos exteriores, ordenar los fragmentos de manera tal que se logre una unidad de la experiencia.

Los procesos reales de reflejo del mundo exterior rebasan en mucho los marcos de las formas más elementales. El hombre vive no en un mundo de manchas luminosas o cromáticas aisladas, de sonidos o contactos independientes, vive en un mundo de cosas, objetos y formas, en un mundo de situaciones complejas; cuando percibe las cosas que le rodean en casa o en la calle, los árboles y las hierbas en el bosque, las personas con quienes se relaciona, los cuadros que contempla y los libros que lee, invariablemente se trata no de sensaciones sueltas sino de imágenes íntegras; el reflejo de dichas imágenes rebasa los marcos de las sensaciones aisladas, tiene como soporte el funcionamiento mancomunado de los órganos de los sentidos y la síntesis de sensaciones sueltas en complejos sistemas de conjunto. (p. 1)

Queda así clara la forma análoga en que Kant, Hegel y Luria reflexionan sobre la empiria en general. La diferencia es que Luria hace esta aproximación ya desde la neurociencia. Veamos un ejemplo respecto de la percepción visual:

Ahora bien, retomemos los tres 'argumentos hegelianos' que antes hemos desarrollado para ubicarlos en Luria, respecto del localizacionismo, el cerebro como órgano de la conciencia y la multifuncionalidad del cerebro.

Los argumentos uno y tres parecen contar con una base común en Luria. Veamos el clásico *Higher Cortical Functions in Men*:

According to this view, a function is, in fact, a functional system (a concept introduced by Anokhin,) directed toward the performance

of a particular biological task and consisting of a group of interconnected acts that produce the corresponding biological effect. The most significant feature of a functional system is that, as a rule, it is based on a complex dynamic “constellation” of connections, situated at different levels of the nervous system, that, in the performance of the adaptive task, may be changed with the task itself remaining unchanged. As Bernshtein (1935, 1947, etc.) pointed out, such a system of functionally united components has a systematic, not a concrete, structure, in which the initial and final links of the system (the task and the effect) remain constant and unchanged and the intermediate links (the means of performance of the task) may be modified within wide limits. (1980, p. 22)

La conciencia adquiere, naturalmente, una complejidad mayor, pero veremos una suerte síntesis de todos los rasgos cognitivos desarrollados por Hegel y Marx. “Consciousness is ability to assess sensory information, to respond to it with critical thoughts and actions, and to retain memory traces in order that past traces or actions may be used in the future” (1978, p. 6).

Además:

This view that consciousness is semantic and system-based in structure, that psychological processes are complex and variable in structure, as a result of which the specifically human forms of active reception of reality and conscious control over human behavior become possible, demands a radical redirection of our attempts and of the attention of the research worker toward the identification of the system of brain mechanisms, each component of which contributes to human conscious activity.

There is no need to say that such an approach has nothing in common with the correct but empty assertion that “the brain works as a whole” and that the “whole brain” is the organ of consciousness. Without pursuing this theme that consciousness is a function of mass action of the brain, the parts of which exhibit “equipotentiality” (such views are nowadays rejected by all progressive

neurologists; see Eccles, 1966, pp. 553-554), we must direct our attention to the analysis of the concrete contribution made by each brain system to human conscious activity so that we can analyze the integral pattern of those systems whose combined function makes these highly complex forms of vital activity possible. (pp. 8-9)

Tenemos entonces en consonancia con Hegel, que Luria estudia neurológicamente la multifuncionalidad, el cerebro como órgano de la conciencia y del espíritu y como sintetizador de la experiencia empírica.

## 2.5 La ética emancipadora de Luria

Con el objetivo de actualizar el debate sobre Luria, quisiéramos exponer un elemento de su pensamiento que es transversal a sus investigaciones y que alumbra una faceta emancipadora de la historia de la ciencia soviética.

*Mundo perdido y recuperado. Historia de una lesión* (2010) es un trabajo de corte divulgativo en que Luria se permite algunas licencias, licencias que, más que políticas, resultan de corte ético-socialista o ético-emancipador. Luria tiene acceso al diario de un paciente que tuvo una herida de bala en la Segunda Guerra, misma que impedía la realización de las funciones sociales más elementales, salvo que no destruyó la capacidad consciente del paciente, quien, durante 25 años, con paciencia franciscana, logró escribir un diario, al que sumaba máximos una o dos hojas diarias debido a que no tenía la capacidad de recordar inmediatamente lo que se le solicitaba o su quehacer cotidiano.

Citemos, como ejemplo, un grupo de fragmentos que Luria decidió publicar de su paciente, así como un comentario final del autor, que refleja el matiz ético-emancipador de la aproximación científica de Luria.

Si no hubiera guerras, la humanidad habría avanzado hace tiempo por el camino de la paz y habría realizado grandes descubrimientos. No comprendo la opresión y el esclavismo que existe en otros países, cuando la tierra podría vestir y calzar a toda la humanidad, alimentar y dar de beber hasta la

saciedad, calentar e iluminar a tantas y tantas generaciones del globo terráqueo ¿Para qué es necesaria entonces la guerra? ¿Por qué en los países del capital existe la violencia, el esclavismo, la opresión, los asesinatos, las ejecuciones, la pobreza, el hambre, el frío, el trabajo extenuante y el desempleo?

En la tierra tenemos reservas de materias primas y energía, tanto en la superficie, como en el agua y subsuelo, y la humanidad no debe tener ninguna escasez. En un futuro próximo se iniciarán los vuelos al espacio exterior, primero a la luna y a planetas cercanos, y esto nos brindará la oportunidad de descubrir y enriquecernos con sustancias y elementos que quizás escasean en la tierra y abundan en otros planetas [...]. (p. 300)

Así termina el texto. Luria inmediatamente comenta: “¿Hace falta añadir algo más? ¿No son estas líneas llenas de optimismo el mejor final para este pequeño libro?” (p. 300). También Luria señala en una nota al final del texto citado: “Así finaliza esta parte del diario, interrumpida en el año 1957, dos años antes de nuestros magníficos logros en el cosmos” (p. 300).

Se señala este matiz ético-emancipador en la medida en que es un rasgo que se puede encontrar en general en la cultura soviética, y cuyos rasgos idealistas se acentúan posterior a la Segunda Guerra, justamente en la medida en que el socialismo parecía una cuestión del futuro en medida cada vez mayor.

Como prueba por la negativa de esta ética de la emancipación, hay suficiente cantidad de testimonios sobre la desmoralización que vivieron los ciudadanos soviéticos durante y después de la implosión de la URSS, ejemplo de esto es el famoso texto *Fin del Homo Soviéticus* de Svetlana Aleksíevich, ya citado.

Como un ejemplo de la transmutación de valores que sufrió la sociedad soviética, vale el siguiente texto, del momento en que las naciones de Armenia y Azerbaiyán entraron en un conflicto genocida, al final de la URSS.

¡No podía escuchar lo que decía! ¿Cómo podía ser cierto lo que contaba? ¿Acaso era

concebible algo así? «¿Qué le sucedió a tu casa?» «La saquearon.» «¿Y qué les pasó a tus padres?» «A mi madre la sacaron al patio, la dejaron en pelotas y la empujaron a la hoguera. A mi hermana embarazada la hicieron bailar en torno a la hoguera. Después de matarla, le sacaron el bebé no nato clavándoles varas de hierro...». «¿Calla! ¿Calla?» «A mi padre lo mataron de un hachazo. Los vecinos solo pudieron identificarlo al reconocer sus botas». «¡Oh, callate! ¡Te lo ruego!». «Se formaban grupos de 20 o 30 hombres, tanto jóvenes como viejos, para asaltar las casas habitadas por familias armenias. A las mujeres las violaban antes de matarlas. A las hijas las violaban delante de sus padres; a las mujeres, delante de sus maridos...». «¿Calla! ¡Callate y llora en silencio!». Pero ella ni siquiera lloraba, de tanto miedo que había pasado... «Quemaron los coches. Echaron abajo las lápidas con apellidos armenios en el cementerio. Profanaron las tumbas». «¿Calla! ¿Acaso los seres humanos pueden hacer algo así?». Le cogimos miedo a la chica... (2016, p. 415)

Es claro que entre la moral de Luria en 1957 y la moral del pogromo de Sumgait en 1988 existe una enorme distancia. Este matiz da a las investigaciones de Luria un tono optimista, cuyos descubrimientos están en función de un proyecto colectivo emancipador, misma que lo separa de los principales dirigentes soviéticos.

### 3. Debates en torno a Luria

Interesantes por el lugar que ocupan dentro de la reflexión filosófica y política contemporánea resultan las interpretaciones de Catherine Malabou sobre Luria respecto de la plasticidad cerebral, misma que se extienden incluso a Zizek (2006).

#### 3.1 Catherine Malabou y plasticidad

En *The New Wounded* (2012) Malabou realiza una interpretación de Luria que, como dijimos arriba, resulta relevante respecto del ya citado texto de Luria *Historia de una lesión*.

En primera instancia Malabou señala de manera adecuada cuál es el gran mérito científico de Luria

It was the great Soviet psychologist Alexander Luria, who, advancing the work of his master, Lev Vygotsky, founded neuropsychology in the 1930s. Luria proposed to replace the notion of “cerebral function” with the concept of “functional system.” While the function is anatomically located in an “air,” the “functional systems” suppose dynamic interactions between different neuronal mechanisms. These systems are characterized, in particular, by the ability to reorganize their elements; and this means that a lesion does not merely affect a single place in the neuronal organization but transforms the link ages or interactions between the systems. Brain lesions always have a dynamic localization. (p. 13)

Pero de allí, después, Malabou da un giro interpretativo que, a falta de mejor nombre, hemos de llamar medicinal-existencial.

Luria apprehends wounded individuals as wholes [...] There is thus a very close relation between the metamorphosis of an identity that survives with a wound and the story of this metamorphosis— as if the plasticity of writing supported that of systems; as if writing itself repaired the wound that, as it repairs itself, nourishes writing. This structural solidarity between novelistic neuropsychology and its transformed patients demands an entirely new approach to medicine, which Sacks calls “existential medicine.”

Esta interpretación medicinal-existencialista implica que el hecho de escribir pudiera reparar una herida cortical o subcortical en el cerebro. La solidaridad estructural de Luria con su paciente —lo que nosotros hemos llamado ética-emancipadora— se convierte en una interpretación existencialista del concepto de plasticidad neuronal. Esta interpretación existencialista se nota en el uso que Malabou hace de lo heroico (p. 55 y p. 85) para referirse a los pacientes recuperados de una herida neurológica.

Derrida en su prefacio a *The Future of Hegel* —la tesis doctoral de Malabou— nos da una impresión, cuando menos, del grado de amplitud que indica para Malabou el concepto de plasticidad que la autora ubica en Hegel y que después ubica en Luria.

Before inquiring into the immense breadth of this conceptual word, plasticity, before interrogating the very plasticity of this conceptual word which is what it states and states what it is, which is precisely what it thinks and reflects, before specifying its very opportunity which is discovered and offered by Malabou’s philosophical writing, we should remark that plasticity is not a secondary concept [...] It is the same concept in its differentiating and determinating process [...] Since its self-interrelating with its own difference also passes through the *Aufhebung*, we would almost be tempted to recognize in it the Hegelian concept, the very concept itself, the concept of the concept. (2005, XI)

El concepto de plasticidad de Malabou aparece entonces como una reinterpretación *del concepto* hegeliano, como una manifestación enteramente neurológica de lo que en español podríamos traducir como superación, es decir, como un nuevo equilibrio metabólico superior con el medio, una nueva autoregulación del agente cognitivo, que sufre una metamorfosis general.

En palabras de la autora:

[P]lasticity signifies the general aptitude for development, the power to be moulded by one’s culture, by education. We speak of the plasticity of the newborn, of the child’s plasticity of character. Plasticity is, in another context, characterized by ‘suppleness’ and flexibility, as in the case of the ‘plasticity’ of the brain. Yet it also means the ability to evolve and adapt. It is this sense we invoke when we speak of a ‘plastic virtue’ possessed by animals, plants, and, in general, all living things. (2005, p. 8)

Esta noción de plasticidad es parcialmente ubicable en Luria. Así por ejemplo en *Higher Cortical Functions* señala lo siguiente:

With the passing of the concept of the brain as a static aggregate of organs or centers in which the faculties, independent in character, are localized, there developed the view that the cerebral cortex is a dynamic association of formations, distinguished by their high plasticity, unification into mobile, dynamic complexes, and joint participation, in varying degrees, in the various stages of the foundation, development, and perfection of the different forms of cortical activity. (p. 38)

Aunque Luria, más comedido que Malabou, no lo extrapola a todas las cosas vivientes. El enfoque existencialista de Malabou sobre el equilibrio metabólico tiene un enfoque individualista difícilmente rastreable en Luria. Así, comentando los pasajes de la *Fenomenología del espíritu* de Hegel referidos a la frenología y la fisiognomía, dice lo siguiente:

I do not have time to expound on the fascinating movement of this section, devoted to organs and expression, flesh and signs, the originary nature and cultural transformation of the body. I just wish to insist on the plastic relationship between the individual and his or her body, between the natural, unshaped and animal part of it, on the one hand, and the labored and spiritually sculpted part of it, on the other. (p. 634)

Dando finalmente una noción de que la plasticidad como la función de la naturaleza animal y la parte espiritual cuyo producto es el individuo.

### 3.2 Señalamientos críticos a Malabou

Nuestra crítica es simple, en el sentido de que señalamos que en Luria (aunque también lo podríamos decir de Hegel, como ya preparamos en uno de los apartados de arriba) la plasticidad no es condición de un sujeto individual heroico y en capacidad de transformar literalmente su propio cuerpo, de hacer una metamorfosis completa, mientras se encuentra en una relación absoluta (o sea infinita en sentido hegeliano) entre la naturaleza y el espíritu.

La posición de Luria, por la herencia hegeliana y marxista que extraña e inesperadamente

no es tomada en cuenta por Malabou, parece deslizarse hacia posiciones donde la naturaleza no ejerce la misma fuerza sobre el individuo, sino donde el carácter social del lenguaje es la base natural a partir de la cual se despliega todo el contenido específicamente cultural, que permite métodos diferentes de acercamiento para las distintas funciones naturales.

In realizing these tasks we inevitably take another road than that of the classical school psychology. Psychology in approaching the study of a child was mainly interested in the changes of individual functions in the process of natural growth and maturation” of the child. Classical works were devoted to the study of the evolution of children’s associations, their quickening and widening, to the child’s memory, development of attention and of ideas. The authors everywhere strove to study first of all the quantitative increase in these functions in the process of child’s growth. We are interested mainly in other matters. We consider the development of the child’s conduct can be reduced to a series of transformations, that these transformations are due to the growing influence of cultural environment, the constant appearance of new cultural inventions and habits, and that each invention of a new “artificial” habit involves the change of the structure of the child’s conduct. Compare the conduct of a pupil in his first year at school with that of a preschool pupil. Compare the course of mental processes of these two, and you will note two structures essentially different in principle. Compare a village boy with another boy of the same age who lives in a town, and you will be struck by a huge difference in the mentality of both, the difference being not so much in the development of natural psychical functions (absolute memory, the quickness of reactions, etc.) as in the subject-matter of their cultural experience and those methods which are used by those two children in realizing their natural abilities. (1928, p. 494)

El acercamiento de Malabou desde este punto de vista resulta demasiado especulativo, mientras que un acercamiento más ortodoxo desde la historia de la ciencia y la teoría de la revolución puede

explicar los límites más restringidos del concepto de plasticidad en Luria, así como la importancia cultural por encima de la natural.

### 3.3 Conclusión

Trotsky señalaba, sobre la invasión de la URSS a Polonia y Finlandia, previa a la Segunda Guerra, que “las medidas sociales revolucionarias llevadas a cabo por vía burocrático-militar no modificaron en absoluto nuestra definición dialéctica de la U.R.S.S. como estado obrero degenerado, sino que la corroboraron incontrovertiblemente” (2014, p. 190).

Esta cita nos resulta de lo más significativo pues Luria como figura militante del Partido Comunista de la URSS, es decir, como agente activo del estado obrero degenerado cumple con las contradicciones propias del estado. Las medidas revolucionarias de la burocracia, en realidad, se dieron en gran cantidad de ámbitos, algunas ya comentadas por Luria en el comentario final a *Mundo perdido...*

Para nosotros, el programa de investigación de Luria fue una de esas medidas revolucionarias. Lo es en primer lugar por el esfuerzo sintético que en sus primeros años sintetizó al conductismo, al psicoanálisis y al pensamiento dialéctico, extrayendo conclusiones basadas en toneladas de evidencia científica, de casos, a los que Luria podía acceder privilegiadamente en condiciones de burócrata.

Para la dialéctica, como hemos visto, el lugar de Luria debe ser reconocido de manera privilegiada en la medida en que logra una transición de una primera etapa de intuiciones filosóficas y lecturas sobre científicos de las respectivas épocas de Hegel y Marx a una etapa de madurez en que la dialéctica es inspiración para los primeros pasos reales y efectivos en investigaciones neurológicas y donde se confirman muchas de las intuiciones de Hegel y Marx.

En su calidad de burócrata, la vida de Luria estaba atravesada por tensiones contrarias respecto de su investigación, su posición de bajo perfil en sus posiciones políticas e incluso sus propias creencias personales, y es por ello que el programa de investigación de Luria puede ser

comprendido respecto de la historia de la URSS. Y así, cuando la URSS a finales de la década de los setenta empezaba la implosión de la primera revolución obrera triunfante, cuando empezaba el abandono total de las formas obreras heredadas de la revolución, el programa de investigación de Luria colapsó, con la muerte del científico.

En la medida en que el marxismo ha entrado en un proceso importante de discusión para establecer los parámetros marxistas posteriores a la experiencia de la URSS, conocer las posiciones de Luria resulta necesario no solo para comprender la magnitud que la filosofía dialéctica tuvo en el siglo XX, sino también para comprender en específico la manera en que los postulados dialécticos obtienen validación empírica y científica.

Pero no solo para teóricos la lectura de Luria resulta pertinente. También para quienes tengan intereses más bien políticos, revolucionarios, la lectura de Luria es una herramienta forjada dentro de los parámetros del socialismo científico y por ello se puede extraer de ella una ética y estrategia política de la sociabilidad, de la predilección por la cultura y la espiritualidad, de la cooperación y del triunfo del socialismo, en contra de una ética medicinal existencial de individuos heroicos que lograrán una metamorfosis completa de sí, enfrentando al mismo tiempo y de igual manera las presiones culturales y naturales que implican la humana en las actuales condiciones capitalistas.

### Bibliografía

- Aleksiévich, S. (2015). *El fin del «Homo-Soviéticus»* (traducido por Jorge Ferrer). Barcelona: Acanalado.
- Aristóteles (1978). *Acerca del alma* (traducido por Carlos García). Madrid: Gredos.
- Freudenthal, G. y McLaughlin P. (2009). *Classical Marxist Historiography of Science: The Hesselmann-thesis* en *The Social and Economic Roots of the Scientific Revolution*. Boston: Boston Studies In the Philosophy Of Science, Vol. 278).
- Graham, L. (1976). *Ciencia y filosofía en la Unión Soviética*. Madrid: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (1990). *Science and the Social Soviet Order*. Cambridge: Harvard Press.

- Graham, L. y Dezhina, I (2008). *Science in the New Russia*. Indianapolis: Indiana University Press.
- Hegel, G. W. F. (2015). *Fenomenología del espíritu* (traducido por Manuel Jimenez Redondo). Valencia: Pretextos.
- \_\_\_\_\_. (2015). *Ciencia de la lógica*, Tomo II (traducido por Felix Duque). Madrid: ABADA.
- Josephson, P. R. (1991). *Physics and Politics in Revolutionary Russia California Studies in the History of Science*. California: University of California press.
- Lenin, V. (2012). *Medidas para asegurar el trabajo científico del académico I. P. Pavlov y sus colaboradores*. Tomado de <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1921/enero/24.htm>. 23:14 p.m. 20 de junio de 2017.
- Luria, A. R. (1978). *The Human Brain and Conscious Activity en Consciousness and Self-Regulation*, Vol 2. Schwartz y Shapiro (ed). New York: Plenum Press.
- \_\_\_\_\_. (1980). *Higher Cortical Functions in Man* (translation by Basil Haigh). New York: Basic Books.
- \_\_\_\_\_. (1994). *Sensación y percepción* (traducido por Mateo Merino). Barcelona: Martínez Roca.
- Luria, A. R. (2010). *Mundo perdido y recuperado. Historia de una lesión* (traducido por Fernández-Valdez). KRK: Oviedo.
- Luria, A. R. y Vitgotsky, L. (1994). *Introduction to the Russian Translation of Freud's Beyond the Pleasure Principle en Vigotsky Reader* (translation by Theresa Proud y René Van der Veer). Massachusetts: Blackwell.
- Malabou, C (2005). *The Future of Hegel* (translation by Lisabeth Daring). New York: Routledge.
- \_\_\_\_\_. (2012). *The New Wounded* (translation by Steven Miller). New York: Fordham University Press.
- Marx, K. (1986). *El capital*. La Habana: Editoria de Ciencias Sociales.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Capital*. Electronic book: Lawrence & Wishart. Collected Works, Vol. 35.
- Marx, K. y Engels, F. (1974) *Cartas sobre ciencias de la naturaleza y las matemáticas* (traducido por Joaquín Jordá). Barcelona: Anagrama.
- Schlogel, K. (2014). *Terror y utopía* (traducido por Aníbal Campos). Barcelona: Acatilado.
- Toulmin, S. (2015). *El Mozart de la psicología*. Tomado de <https://marxismocritico.com/2015/08/31/el-mozart-de-la-psicologia/>. 23:11 p.m. 20 de julio de 2017.
- Trotsky, L. (1972). *What is the Soviet Union and Where is it Going?* (translation by Max Eastman). New York: Pathfinder.
- Trotsky, L. (2004). *Escritos filosóficos*. Buenos Aires: CEIP.
- Van der Linden, M. (2009). *Western Marxism and the Soviet Union* (translation by Jurriaan Bendien). Chicago: Haymarket.
- Zizek, S (2006). *Parallax*. Boston: MIT press.

**Esteban Fernández**. Docente e investigador de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica.  
([estebanfernandez83@gmail.com](mailto:estebanfernandez83@gmail.com)).

Recibido: 1 de agosto de 2018  
Aceptado: 16 de agosto de 2018